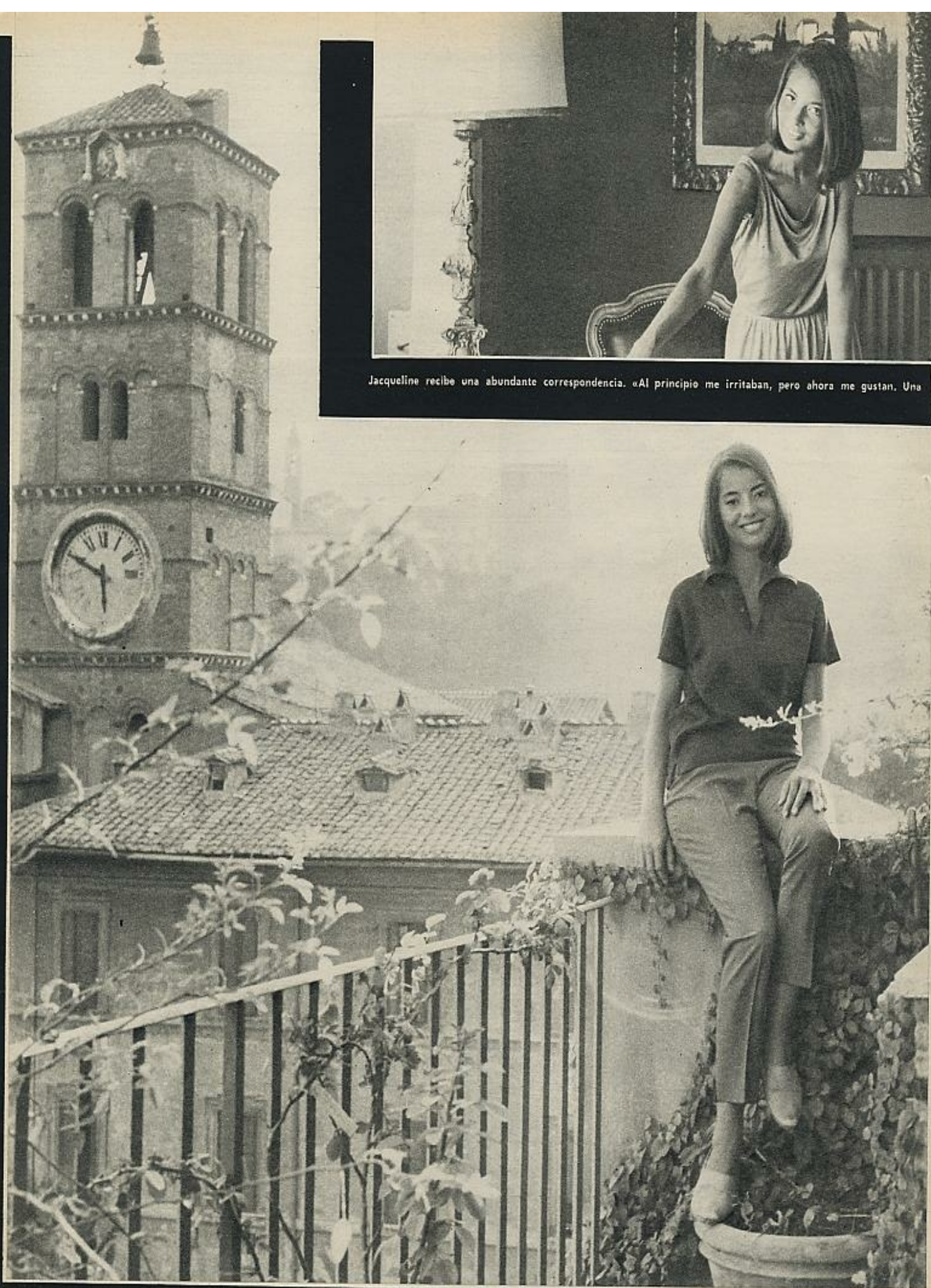




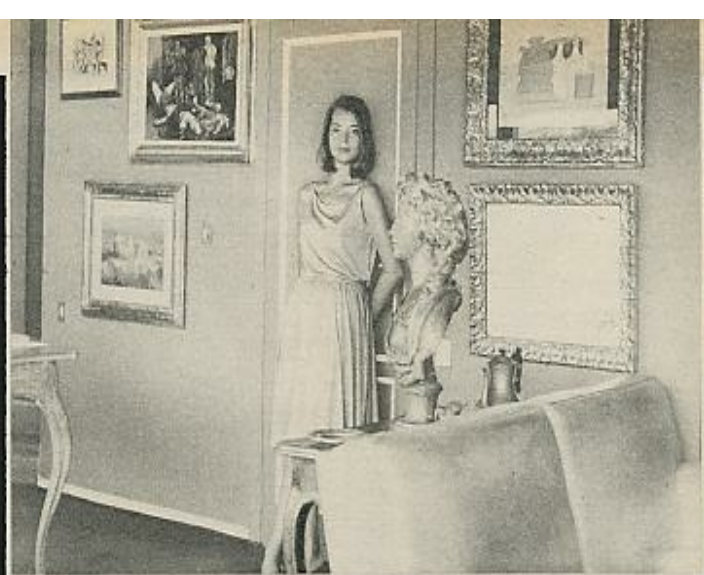
Jacqueline recibe una abundante correspondencia. «Al principio me irritaban, pero ahora me gustan. Una



Jacqueline Sassard vive en un amplio piso de la plaza de Santa María, en el Trastevere, con tres terrazas, desde las que se divisa una hermosa panorámica de Roma.



mujer escribe a otra sólo si la admira. Yo recibo muchas cartas de mujeres.»



La Sassard reside en Roma, pero hace escapadas a Niza para ver a su familia.

EL HOGAR DE GUENDALINA



La actriz en su cuarto de estar. En las paredes se pueden reconocer dibujos y litografías de Matisse y Picasso. Jacqueline Sassard, en cuestión de vestidos, no tiene gustos muy difíciles; en verano, por lo general, lleva falda y blusa; en invierno, «tailleurs» y vestidos sport. Incluso sus vestidos de noche son más bien sencillos. Hasta hace pocos años ha estudiado danza clásica y canto; ahora se está dedicando al estudio del inglés, que desea perfeccionar cuanto antes. No obstante ser francesa, no había conocido París hasta hace pocos años. Roma es su ciudad preferida. Frecuenta todas las exposiciones de pintura que se celebran en las galerías de la capital y es muy conocida por los vendedores de cuadros de vía Margutta.

JACQUELINE Sassard está muy cambiada. La recordamos en su papel de ingenua Cuendalina. Entonces le gustaba posar como una gran estrella, aparecía en las portadas de las más importantes revistas europeas. Pero en poco tiempo se ha convertido en una mujer más madura que se dedica a su trabajo con la seriedad de un profesional. Hace dos años que no pone los pies en un night-club, y pasa casi siempre las noches en su casa romana, un elegante ático de la plaza Santa María, en el Trastevere.

¿Qué le ha sucedido? El motivo de esta transformación, según dicen los amigos, tiene un nombre. Un nombre masculino: Valerio Zurlini, el director de «La chica con la maleta», y «Crónica familiar». Desde hace tiempo, Jacqueline y Valerio son novios y están decididos a casarse, una vez que él ha conseguido del Tribunal de **SIGUE**



Jacqueline Sassard con su prometido, el director Valerio Zurlini. Se conocieron en el año 1956, durante el rodaje de «Guendalina», en la que Jacqueline era la protagonista y Zurlini el autor del guión. Volvieron a encontrarse en 1960, durante el rodaje de «Verano violento», la segunda película de Zurlini. Desde entonces son prometidos.

GUENDALINA

la Rota la anulación de su anterior matrimonio con Fausta Salvati.

Se encontraron en 1956 durante la preparación de «Guendalina», la película que lanzó a Jacqueline Sassard, en la que Valerio Zurlini trabajaba como guionista. La actriz acababa de cumplir los dieciséis años y había dejado sus estudios en el Liceo hacía muy poco tiempo. Alberto Lattuada, el director del film, la había buscado en las aulas de Niza, su ciudad natal, asegurándole un porvenir en el cine.

Ella y Zurlini se hicieron pronto buenos amigos. El amor, sin embargo, surgió algunos años después, en 1960, mientras trabajaban juntos en «Verano violento», la segunda película dirigida por Zurlini. Y desde entonces arranca la transformación de Jacqueline.

Hoy es otra mujer. Absolutamente alejada de la «niña» que el cine nos presentara. Una mujer que se ocupa de pintura, de literatura, que está atenta a los problemas de su tiempo. Una mujer que sabe dirigir una casa.

En los últimos tiempos, la Sassard ha reducido su actividad cinematográfica: ha rodado tan sólo una película de argumento satírico-histórico, «Llegan los titanes» y una película alemana ambientada en Tahití.

Las fotografías que publicamos, la muestran en su bella casa del Trastevere. Es una amable invitación a visitar el hogar de una estrella simpática y sencilla, que en los dos últimos años ha ido alejándose de la actividad cinematográfica para preparar el hogar donde pasará el resto de su vida. **FIN**

Jacqueline en un rincón del cuarto de estar, ante una «naturaleza muerta» de Morandi. La actriz posee muchos cuadros de autores famosos: Matisse, Picasso, Guttuso, Mafai, Rosai, etc., colocados por todos los sitios.



La Sassard lee mucho, especialmente libros de arte, de historia y de literatura. Sabe mucho sobre el Renacimiento, un periodo que la atrae. Su tiempo libre lo emplea en leer, visitar exposiciones o para ir al cine.

